

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XIV.

Gijón, Abril de 1917

Núm. 156

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

¡POR NOSOTROS!

(ANTE JESÚS PACIENTE)

La blanca piel del divino reo se amorata al recibir los primeros golpes. Las férreas extremidades de las armas del suplicio, manejadas por expertos brazos, caen y tornan a caer sobre las cárdenas señales; y cortan y desgarran las carnes del flagelado convirtiéndolas en sangrientos jirones, mientras que, de sus abiertas venas, brota un torrente de sangre que salpica los rostros de los lictores.

Jesús sufre horriblemente. Pero sus labios no profieren una exclamación de dolor, no exhalan un gemido.

Si se abriesen, sería para perdonar a sus verdugos; sería para interceder por ellos ante su Eterno Padre, diciendo como más tarde exclamó en la cruz: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.»

Parece no oír las soeces burlas de la cohorte, que quizá, teje ya la corona de espinas; ni los gritos de odio de los hijos de Is-



Ecce Homo, original de Juan Flotats,
La imagen está llena de sentimiento y manifiesta el acierto con que cultiva el autor el arte religioso.

rael que, cual feroz jauría, se regocijan ante los sufrimientos de su víctima.

En su imaginación desfilan rápidamente todos los hombres.

¡Qué amarguras añaden a su cáliz sus pecados, innumerables, horribles!

Siglos más tarde, los que se llaman cristianos, profanarán, pronunciándole, su santo nombre, y hasta le harán responsable de sus desgracias.

Pero en aquel cuadro de negruras divisan sus tiernos ojos blancas motitas de apacible luz..... Son sus amantes, son los hombres fieles que jamás le abandonarán, los que, con sus virtudes, detendrán la mano del Eterno presta a castigar.....

Y esta idea le consuela, le da fuerzas para consumir el sacrificio, para apurar hasta las heces su cáliz de amargura.

Y nosotros ¿no nos conmovemos ante sacrificio tan estupendo? ¿Es acaso cosa tan na-

tural ver a un Dios hacerse hombre, sufrir insultos y tormentos sin cuento y morir por nosotros?

Las puertas del cielo, se nos abren, y, con ingratitud incomprensible, despreciamos la amorosa invitación.

¡Locos seremos si no procuramos nuestra salvación!

¡Oh Jesús! por tu pasión penosísima, que el día del juicio final no nos hallemos entre aquellos a quienes dirás, trocando tu dulzura en espantosa voz: «¡Id, malditos de mi Padre, al fuego eterno!»

.....
Y los verdugos continuaban el inicuo suplicio.

Mientras los ángeles contemplaban llenos de santa indignación el crimen de los hombres; Luzbel, en el fondo del infierno, llora con lágrimas de fuego su derrota.

¡Somos de Jesucristo! El nos compró con su sangre!

Pedro Caravia

Alumno de 5.º año y Cong. Mar. de Gijón



DE PEDAGOGIA

Los Jesuitas y los pobres

¿Os llama la atención el epígrafe de esta lección de pedagogía?—Aguardad un momento y os lo explico.

—No me cabe duda de que, con mucha frecuencia, vuestros PP. Prefectos en las *notas*, los PP. Espirituales en sus exhortaciones, os habrán repetido en una u otra forma este pensamiento: «Tened presente que, mientras vosotros abundáis de todo, dinero, vestidos, alimentos, diversiones, ins-

trucción y educación, hay en torno vuestro millares de niños como vosotros, desprovistos de todo: de bienes espirituales para el alma y de bienes materiales para el cuerpo.» Y os han inducido suavemente a dirigir una mirada hacia esos pobrecitos llamando a la puerta de vuestros corazones compasivos, que tan fácilmente se abren ante la desgracia y el infortunio.

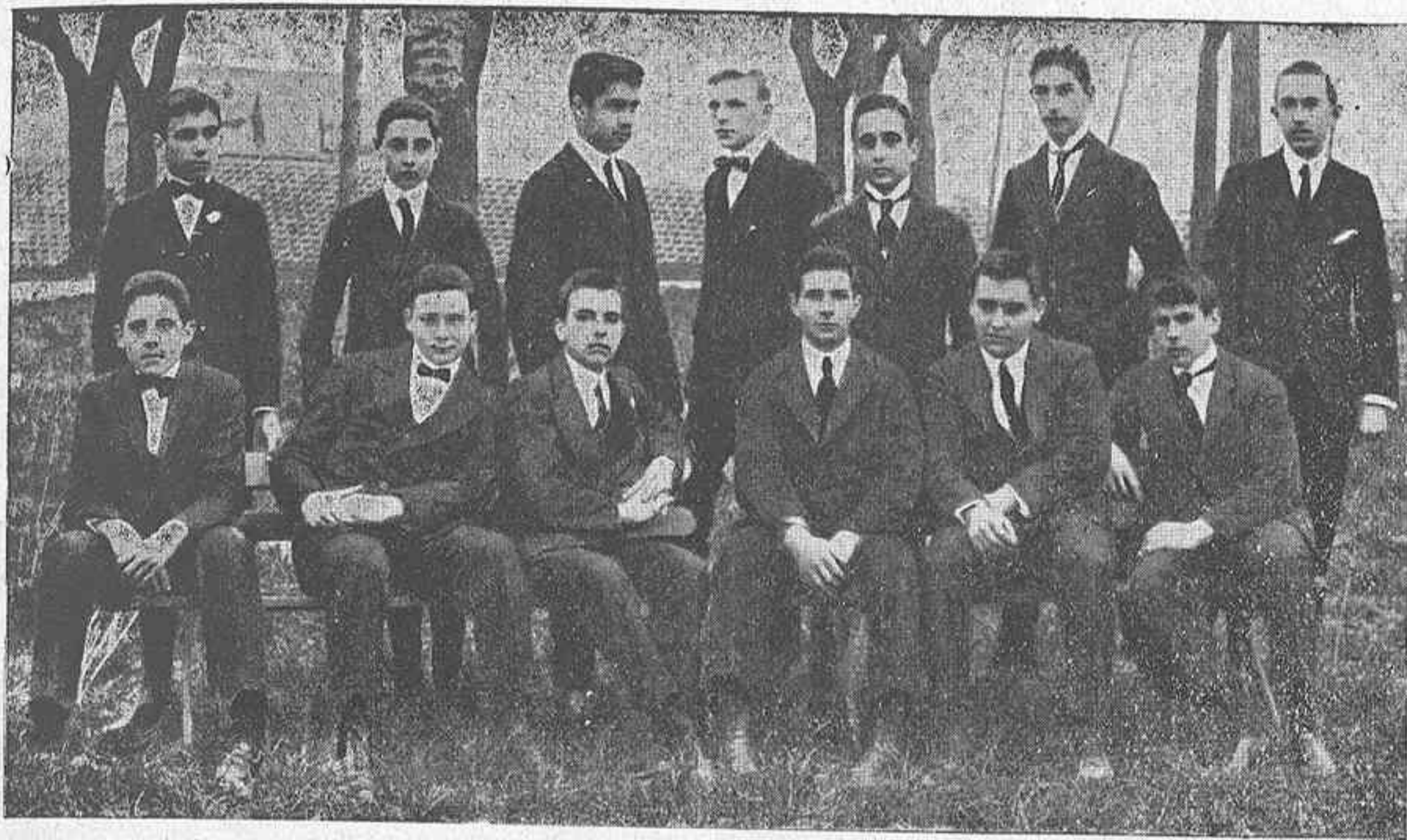
Y ahora paso a explicar

EL EPÍGRAFE

LOS JESUITAS Y LOS POBRES se titula una obrita del P. Augusto Belanger escrita para desvanecer la errónea creencia de muchos, que se han imaginado y se imaginan todavía, que el celo y el apostolado de los jesuitas se circunscribe a la gente rica, noble, de alto copete, y que a los pobres en cambio, los miran con indiferencia. Los que así piensan, de seguro que no han vivido, como vosotros, en colegios de jesuitas. Vosotros oís hablar constantemente de la compasión, del respeto y del amor que merece el pobre, y sobre todo el niño pobre, de parte de los niños ricos. Y las exhortaciones de vuestros educadores no se reducen a solas palabras, sino que, queriendo mostraros fácil y expedito el camino de la caridad, y como llevándoos a él con la mano, os ponen en vuestros salones de estudio, junto al buzón de las papeletas en que pedís audiencia a vuestros Superiores, otro buzoncito destinado exclusivamente a los pobres. Y pertenecéis todos, por insinuación de vuestros PP. Espirituales a alguna piadosa Asociación como la Obra de los Doce Apóstoles, la Obra de la Santa Infancia, que os obligan a separar de vuestro capitalito algo para socorro de los pobres. Y no contentos aún con eso, os po-



VIGO,—Colegio del Sagrado Corazón de Jesús



COLEGIO DE ORDUÑA.—Academia científica de 6.º año, 1916-1917

J. Pombo; E. Guericabeitia; E. G. Borreguero; J. Carasa; C. Franco; M. Echévarri; M. Picaza
J. R. Loidi; J. Hernández; J. Alonso; J. P. F.-Cavada; J. M. Uribe; M. Meñaca. Véase la pág. 75

nen en contacto con ellos y os llevan a visitarlos en los Asilos y Hospitales logrando así persuadirlos fácilmente que no en vano os ponderan las necesidades y miserias de tanto indigente, en frente de vuestras comodidades y de vuestra abundancia.

No se puede negar que

ESTOS ESFUERZOS

de vuestros educadores son altamente educativos. Educan vuestro entendimiento iluminándolo con la evidencia de una gran realidad que no se aprende en los libros. Un niño rico no se persuade de que hay pobres, sino tratándolos; ni de que hay necesidades, sino palpándolas con la mano.

Educen vuestra voluntad con el sublime ejercicio de una abnegación heroica, pues tal es la que practicáis acercándoos a la mesa, a la cama del pobre, a pesar de vuestras repugnancias. Y al ejercicio de esa abnegación en un niño, llamo yo sublime ejercicio y creo que no exagero. Educan nuestra sensibilidad acostumbrándola a cebarse en un objeto exento de peligros, necesitado de nuestra ternura, porque pobre es lo mismo que abandonado, y tanto más digno de amor cuanto el Hijo de Dios, Jesucristo, lo honró con sus predilecciones, y aun El mismo quiso ser pobre, necesitado y vivir abandonado.

El grano de incienso que viene después me sugirió estas ideas. Propiamente, lo que se desprende de él es una enseñanza de una

significación más profunda: que aun sin ir a los hospitales habéis de saber haceros cargo de que hay mucha desigualdad de fortunas en torno vuestro; que no todos los que frecuentáis nuestros colegios gozáis de la misma posición social; que, jamás, jamás, hagáis alarde de vuestras riquezas entre vuestros compañeros; que, nunca, nunca, neguéis vuestra amistad y vuestro apoyo al co alumno sólo por que no es tan rico como vosotros.

Zaram.

GRANOS DE INCIENSO

I.

Antonio es alumno mediopensionista, y pertenece a una de las familias más distinguidas de la ciudad. Angelín es alumno externo, y su familia es una familia modestísima. No estudian el mismo año: Antonio estudia cuarto año, y Angelín segundo. Pero aunque ni son condiscípulos ni pertenecen a la misma División, Antonio ve todos los días a Angelín a la entrada y salida del Colegio y siente hacia él una extraña y oculta simpatía. «¡Tan listo y tan pobre!—suele pensar Antonio al verle;»—y este pensamiento le da mucha lástima.

Es un día de invierno. El viento cruza la cara de los transeuntes con ramalazos de nieve. Angelín camina hacia el Colegio escondiendo las orejas ante el escasísimo cuello de su abrigo. Pero hoy camina muy triste..... Ocho días antes, la última mañana que él había ido al Colegio, todavía el viento hacía rehilan en torno a su cuello la corbata color de rosa, que al salir de casa le había puesto su madre..... Pero hoy entre las solapas de su abrigo sólo asoman las puntas de un lazo negro....., negro como la muerte!

—!Poaf! ¡Poaf! ¡Poaf!

La bocina de un automóvil. Es el automóvil de Antonio que le lleva al Colegio con toda pompa. Arrellenado en el muelle cojín de su asiento, Antonio no siente frío; pero va preocupado con el pensamiento de Angelín, a quien hace ocho días que está echando de menos a la entrada y salida del Colegio. De pronto a través de los gruesos y biselados cristales descubre Antonio a su pequeño amigo *¡tan listo y tan pobre!*... «¡Y va de luto!—se dice sobresaltado—.» Inmediatamente manda parar al *chauffeur*, baja del auto, toma de la mano a Angelín, y le hace ocupar asiento al lado suyo.....

—¿Llevarás mucho frío, verdad?.....

—En el cuerpo no creas, en el alma.....

—Pero dime ¿por qué estás de luto?.....

Un sollozo ahoga la respuesta de Ange-

lín. Al fin conteniendo las lágrimas, murmura: «¡Se ha muerto mi madre!»

¡Qué triste fué para Antonio todo aquel día en el Colegio! «¡Se ha muerto mi madre!» Estas palabras resonaban en sus oídos como triste piar de polluelo a quien le roban la pájara del nido, como balido de cordero a media noche en la inmensidad del collado...

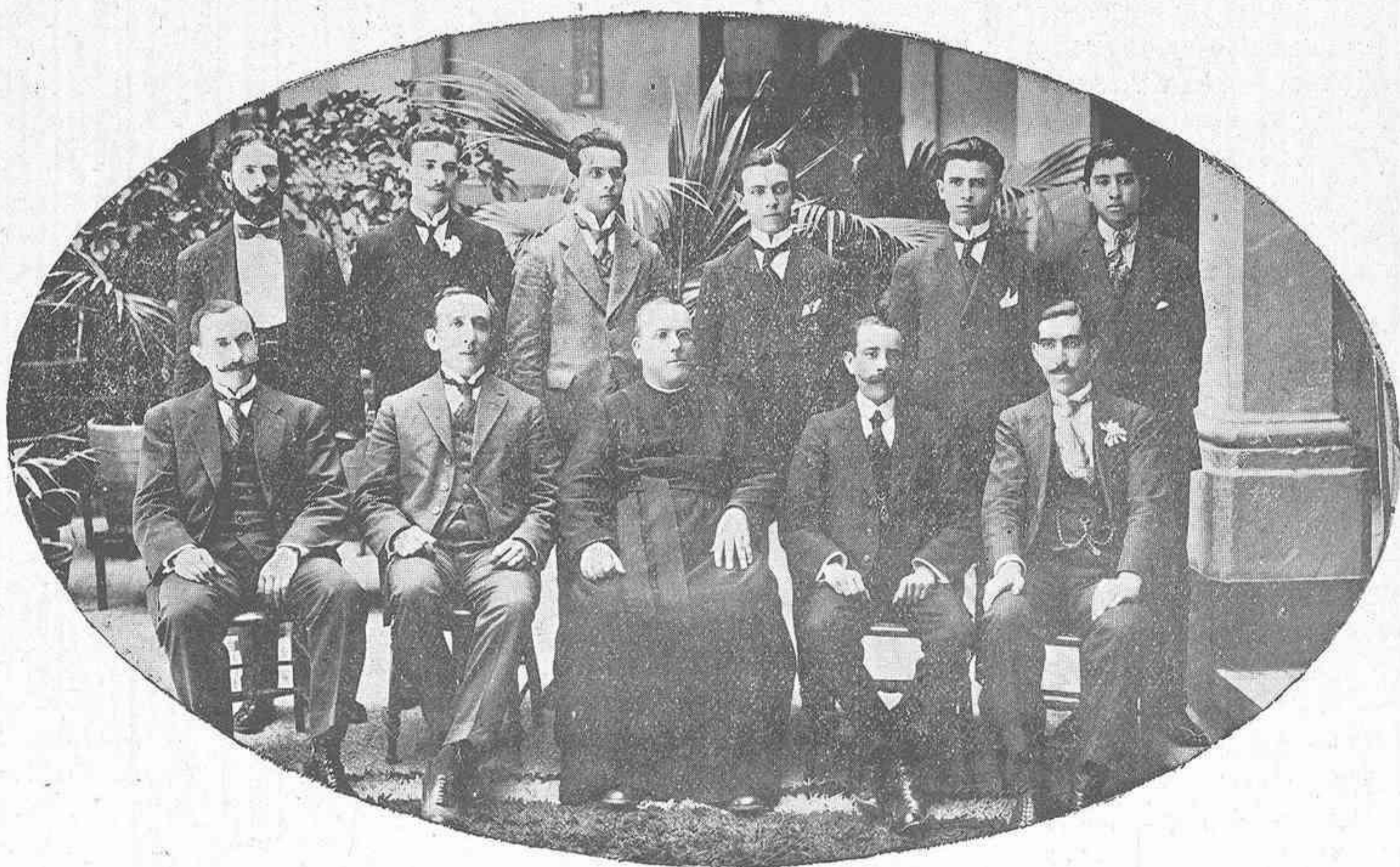
A la salida del Colegio, momentos antes de la cena, Antonio no se puede contener y espera a Angelín. Le hace subir otra vez al auto, le sienta a su lado, y le dice:

—Oye, Angelín: ¿tienes padre?.....

—Sí; gracias a Dios todavía tengo padre. Pero, somos tantos hermanos..... Yo seguramente tendré que dejar de venir al Colegio; porque, viviendo mi madre, todavía ella ganaba algo; pero ahora.....

La ola de pena que todo aquel día había batallado en el corazón de Angelín, se le iba subiendo ahora a la garganta, y estaba a punto de estallar por los ojos en un golpe de lágrimas..... Pero de pronto se serena, y se iluminan sus ojos como heridos de una idea súbita.....

Son las ocho y media de la noche. A la triste luz de la luna, que llueve mansa sobre el nevado paisaje, Angelín entra en su casa. Sus cuatro hermanitas, cuatro alegres muñecas..... vestidas de luto, le han salido al encuentro armando bulla. Pero de



CÓRDOBA —República Argentina; Colegio de San José.—Dirección y Profesores.—1916

pronto las cuatro se quedan como estatuas mirándose unas a otras. Angelín, su hermano Angelín, no viste ya el pobre abrigo que llevaba esta mañana, sino un magnífico gabán afelpado con cuello de astrakán. . . .

—¿Quién te ha dado ese gaban?—le preguntan todas.

Pero él sigue adelante sin decirles nada, y coloca muy formal sobre la mesa un gran paquete.

—¿Qué traes en ese paquete?—le vuelven a preguntar—.

Angelín no puede responder de emoción. Responderé yo por él. El gabán se lo ha regalado la mamá del simpático Antonio. Y el paquete. el paquete se lo ha hecho

el mismo Antonio con los libros de texto que él ha usado en años anteriores, y que le han de servir a Angelín, junto con las matrículas de honor que gane con sus puños, para ir terminando el Bachillerato. ¡Qué contento está Angelín! Sin los libros de texto que Antonio le regala, hubiera tenido que dejar el Colegio. Con ese regalo, para el rico Antonio *tan fácil de hacer*, se ha salvado por ahora su angustiada situación. . . .

—¿Y tú, niño aristócrata que lees esta historia, no conoces ningún Angelín?

León de Madrid.

SECCIÓN DE MISIONES

Jefferson Stewart

NARRACIÓN HISTÓRICA (1)

II.

(Conclusión)

Por la noche todo quedó en silencio. Nosotros dos pasamos tan largas horas estrechados el uno contra el otro, sin pegar los ojos y sin contener el llanto en toda la noche. Al venir el día nos sacaron sobre cubierta para darnos de comer y quedamos sorprendidos al encontrarnos ya en alta mar. Desembarcamos en Charleston y allí en el mercado nos vendieron a distintos amos.

Recuerdo bien cómo los compradores que a mí se acercaban, me metían los dedos en la boca, me palpaban los dientes, los ojos, los oídos; me examinaban el juego de las coyunturas de todos mis miembros.

Hubo quien ofreció por mí ciento cincuenta dollars, pero al fin me vendieron por doscientos veinticinco. Desde entonces empecé a ser esclavo.

¡Qué sólo me hallaba cuando trabajaba en el campo desde la mañana hasta la noche con otros trescientos esclavos! Los observaba en todo; me fijaba en sus extraños modales, en sus pobres chozas, en la historia de su ascendida vida, en su religión. ¡Qué

diferente era todo aquello de lo que yo había visto hasta entonces en Baltimore! Suspiraba continuamente por mi madre ¿no volvería ya a verla nunca?

En casa de mi amo la mitad de la familia pertenecía a una secta y la otra mitad a otra. El marido era metodista y la mujer baptista. Al principio surgió la contienda entre ellos pretendiendo cada cual ganarme para su religión. Revolvían la Biblia y leían trozos de ella, hablaban y discutían acaloradamente sin llegar jamás a entenderse. Los hijos, ya más grandullones se reían, sin inclinarse a ningún partido. Yo, aunque pobre y desvalido muchacho, no me intimidé. Como las palabras de mi madre resonaban aún en mis oídos, esperé a que dieran alguna tregua en la disputa y llegado un momento de relativa calma, reconcentré todas mis energías, me puse en pie en medio de todos ellos y exclamé en alta voz con resolución y energía: «los metodistas y los baptistas son unos necios.» Yo soy católico romano; sí, católico romano, eso es lo que yo soy y seré toda mi vida; la religión católica es la única verdadera.» Y por si la primera vez no había resonado mi voz bastante fuerte en sus oídos, antes de que volvieran en sí de la sorpresa, volví a repetirles más alto y con más energía que antes las palabras que mi madre me había enseñado.

Aquellas palabras las tenía yo tan pro-

(1) Véase PÁGINAS ESCOLARES, Marzo 1917.



COLEGIO DEL SALVADOR.—Buenos Aires.—Alumnos de la 2.^a brigada. 1916

fundamente grabadas en mi corazón, que se las hubiera repetido, aunque por ello me dieran la muerte, como yo en aquellos momentos me lo persuadía; aunque afortunadamente no sucedió así. Al principio me echaron unas miradas que parecían de hienas; pero yo, impertérrito, clavé también en ellos los ojos. Luego dos muchachas ya crecidas empezaron a tomarlo a broma. Los muchachotes se reían según costumbre; la demás gente optó también por la risa: se cruzaron algunas palabras; a poco se entabló animada conversación y por fin vino a terminar todo aquel incidente haciéndome hablar y contar todo lo que sabía. Durante mi relación tuve que repetirles por tres veces las oraciones; les conté cómo me habían secuestrado y les hablé largamente de mi madre.

El ama debía tener buen corazón, porque al terminar me dijo: «Pobre negrito, en adelante nadie te tocará el pelo de la ropa» y nadie, en efecto, se volvió a meter conmigo, ni volví a sufrir molestia alguna por motivo de religión. Todos se portaban bien conmigo; yo, sin embargo, no pensaba más que en mi madre, y no dejaba olvidar las oraciones. Cuando me invitaban a tomar parte en sus asambleas religiosas, contestaba con un no tan redondo, tan seco y enérgico, que no se atrevían a insistir y me dejaban en paz.

* * *

Ya ve, Padre, que todo se debe a las palabras de mi madre. Ella las estampó de tal modo en mi corazón, que aunque apenas sabía yo nada de lo que eran los católicos, estaba plenamente convencido de que aquellas palabras eran verdaderas y todo lo contrario a ellas una solemne mentira. Por eso quería yo tanto a mi madre.

Ya mayor me casé con una hermosa joven, pero era una baptista tan fanática y furiosa que hube de abandonarla. No he visto nunca a ningún católico ni he tenido noticia de que viviera alguno en derredor mío. He sido siempre un pobre, un obrero, un esclavo. Al acabar la guerra conseguí la libertad y entré en seguida a trabajar en un algodonal hasta reunir los ahorros suficientes para venirme a Baltimore, porque mi corazón estaba en Baltimore, mi mayor dicha era volver a encontrarme con mi madre.

Y aquí me tiene, Padre; llegué hace una semana escasa. Todo me parece cambiado y desconocido. Ni en los muelles, ni en las calles, ni en las largas manzanas quedan apenas rastros de lo que yo recordaba en otros tiempos. Me fuí derecho a la casita en que nací y me crié, pero ya ha desaparecido; he preguntado, he recorrido calles y plazas, he escudriñado todos los rincones y sólo he podido encontrar una anciana tía que recordase mi nombre. Ella apretando con ambas manos mi brazo, poniéndome a la luz, y acercando sus ojos, ya casi ciegos, a mi cara

para descubrir uno a uno si pudiera los rasgos todos de mi fisonomía, exclamaba: ¿Eres tú? ¿Tú Jefferson Stewart?.....—¡Ah! sí, sí; tú eres; no hay duda. Eres un retrato de tu madre! ¡Cuánto me acuerdo de ella! Murió con el corazón hecho pedazos por tu pérdida. Te lloraba sin cesar. El día en que, tendida en su pobre cama, recibió el Santo Viático, estaba yo allí a su cabecera y volviéndose hacia mí me decía: Mira, Raquel, el mundo da muchas vueltas; sí, rodando por la tierra tropiezas alguna vez con mi hijo, dile que su madre murió de pesar y tristeza, que suspiraba por él noche y día. Aquella misma noche Dios la llevó a su gloria. No sé dónde la enterraron, porque era en tiempo de la guerra y en medio de aquellos alborotos, de aquella confusión y desorden, nada se hacía a las derechas.

El golpe no puede ser más rudo, Padre: no me queda sino bajar la cabeza y dejar que la desgracia caiga con su enorme peso sobre mis hombros. Desde entonces no se me ha ocurrido más que venir aquí, entrar en esta iglesia a la que con tanto gusto venía mi madre y empezar a ser un buen católico. También aquí lo encuentro todo retocado y cambiado, pero en fin aquí estoy. Cuando le ví a usted en el confesionario, me vino la gana de hablarle y suplicarle me enseñe a ser buen católico; así, ya que no en esta vida, al menos en la otra me reuniré otra vez con mi madre. ¿Podrá usted hacerme este favor, Padre?

Excuso decir cual sería mi respuesta. Aquel fornido negro me había ganado el corazón. Su madre, aquella pobre negra, que se ganaba la vida fregando pisos de escritorios había sido el instrumento de que Dios se había servido para derramar a torrentes la gracia sobre aquella alma privilegiada. Ella le había salvado la vida; ella le había allanado el camino para presentarse a mí. Día tras día fui instruyéndole hasta convertirle en un verdadero y fervoroso católico. Salí de Baltimore y no he vuelto a saber después qué ha sido de Jefferson Stewart, ni cual es su paradero. De lo que no me cabe duda es que su madre desde el cielo le irá siguiendo los pasos y la vida del hijo será gloria de la madre.

Madres de nuestros tiempos, ¿dejáis tan marcado en vuestros hijos el sello de vuestra fe y piedad?—Hijos, aprendéis tan bien como Jefferson Stewart las buenas lecciones, que os dan vuestras madres?

Han dado para las Misiones:

Juan González, 1.590 sellos ordinarios.

Antonio Flórez, 600 sellos ordinarios.

Manuel Foyaca, 400 de colección.

Manuel Díez Alegría, 3.000 ordinarios y 300 de colección.

Manuel García, 100 ordinarios y una caja de papel plata.

José Luis Villamil, 1.600 sellos ordinarios.

SECCIÓN CIENTÍFICA

La rotación de la tierra

Con tanta suavidad comenzaron a andar los caballos del *tio vivo*, que a Juanito le pareció por un momento que no era él el que pasaba dando vueltas por delante de los espectadores, sino el corro de espectadores el que daba vueltas en torno suyo con toda la plaza y todas las barracas de la feria....

Y pregunto yo: ¿Qué es la tierra sino un inmenso aparato del *tio vivo*?...

En esas noches claras de verano, en que sentados en la terraza nos ponemos a contemplar el cielo, a nosotros nos parece que las estrellas van dando vuelta de oriente a occidente, como a Juanito le parecía, en aquella noche de feria, que daban vueltas las barracas con sus farolillos de colores... ¿Pero no es mucho más natural suponer que los que damos vueltas somos nosotros en nuestro caballito de cartón?...

La tierra es grano de polen que arrastra el torbellino, peladilla redonda que rueda en el arroyo. La bóveda celeste es máquina inmensa de crujientes engranajes y pavorosas cremalleras: cada estrella es un mundo. Decir que no es la tierra la que gira alrededor de su propio eje, sino las estrellas las que giran alrededor de la tierra, equivaldría a decir que cuando el cocinero da vueltas al pollo sobre el hogar, no es el pollo el que gira en torno del asador, sino el cocinero y la cocina y toda la casa los que dan vueltas alrededor del pollo....

Y sin embargo estas fueron las ideas de toda la antigüedad. Durante el día el sol era así como un carro de fuego, con sus caballos y todo, que recorría el cielo a todo galope: Faetón era el auriga. Al atardecer el sol se sumergía en las aguas del océano, se embarcaba muy lindamente en una barca remolcada por cuatro cisnes, y navegaba toda la noche por debajo del agua (sin duda la barca era algún submarino), hasta que al amanecer volvía a flotar en el oriente.... La verdad es que, si no fuera por la cariñosa veneración que nos infunden leyendas tan remotas, sería cosa de llorar de risa!....

No; no es el sol el que sale cada día en los montes de oriente y se pone en los montes de occidente, sino los montes de oriente y occidente los que van

pasando delante del sol, que asiste inmóvil al desfile, como un monarca a la revista de sus tropas.

Y para convencerse de ello con toda certeza, basta comparar la velocidad ecuatorial de la tierra, en el caso de que sea ella la que gire, con la velocidad del sol o de cualquiera estrella en la hipótesis contraria.

El radio terrestre es de unos 6.000 kilómetros. Por consiguiente el perímetro del ecuador será de unos 40.000. Si la tierra da una vuelta en un día alrededor de su eje, la ciudad de Singapore, pongo por caso, o cualquiera otra ciudad próxima al ecuador, recorrerá en 24 horas esos 40.000 kilómetros: es decir que avanzará por el espacio con una velocidad de medio kilómetro por segundo. Velocidad cincuenta veces mayor que la de la bicicleta, cuarenta veces mayor que la de los patines, veinte veces mayor que la de un galgo, y próximamente igual a la velocidad de una bala de cañón. Si se disparase un cañón en el ecuador en sentido contrario a la rotación de la tierra, y esta no estuviese sujeta a otros movimientos, la bala permanecería inmóvil en el mismo punto del espacio absoluto, contrarrestando con su propio impulso el impulso de la tierra.

¿Pero qué significa medio kilómetro por segundo, comparado con la velocidad que tendrían que llevar los astros, si la tierra estuviese quieta y fuesen ellos los que diesen una vuelta diaria alrededor de la tierra?

Sólo el sol dista de la tierra unos 150 millones de kilómetros. Su órbita tendría por lo tanto cerca de 1.000 millones de kilómetros. Para recorrerla toda en un día, tendría que llevar la velocidad de 10.000 kilómetros por segundo. ¡Casi nada! El sol iría disparado por el espacio con una velocidad 500.000 veces mayor que la de un tren expreso!...

Pero todavía el sol parecería una tortuga al lado de las estrellas; puesto que la velocidad iría creciendo a medida que el astro estuviese más distante. Ahora bien, ¿a qué distancia se encuentran las estrellas? La imaginación se pierde y el cálculo inventa nuevas unidades. La distancia de las estrellas no se mide ya por metros, ni por kilómetros, sino por años de luz.....

La luz, como toda onda electromagnética, recorre en un segundo 300 000 kilómetros. Imagínese el espacio que recorrerá no en un segundo, ni en un minuto, ni en una hora, sino en un año..... y eso es un año de luz. La unidad es espantosa. Sin embargo, hay estrellas que distan de nosotros diez, veinte, cincuenta años de luz.

La hermosa Sirio dista de nosotros diez años de luz. La imagen de la tierra que en este momento comienza a volar por el espacio en alas de la luz reflejada, no llegará a Sirio hasta dentro de diez años. De modo que cuando mis risueños lectores vistan ya *de largo* y se paseen por la ciudad dándose tono de

caballeros, los habitantes de Sirio estarán viendo todavía como juegan *de corto* en los patios del Colegio.... Y más: tan distante puede estar alguna estrella, que sus habitantes estén viendo actualmente, cómo se divierte en los juegos de la infancia... alguno de esos esqueletos que ahora figuran en los museos con una etiqueta al pie, como individuos de la raza de Manderthal o de Cromagnon!... Y aun pasando a otro orden de ideas más ideal y más consolador, ¿no es verdad que será dulce, cuando llegue el fin de los tiempos, volar a los últimos confines del espacio en alas de nuestro cuerpo glorioso a recoger en nuestra retina la ola de luz en cuyo seno va impresa la imagen de Jesús?... Desde aquellas remotísimas soledades podremos contemplar, cual si estuviéramos realmente presentes, cómo el Niño Jesús trabaja en el jardincito de Nazaret, cómo más tarde pasa por las riberas del Jordán haciendo milagros, y cómo por último muere en el Calvario crucificado por nuestro amor!.... Lo malo es que la luz se propaga esféricamente, por lo cual su intensidad se amortigua en razón directa con el cuadrado de la distancia.

Pero sea como quiera, las estrellas están muy muy lejos.... Y por tanto, si diesen diariamente una vuelta alrededor de la tierra, su velocidad no sería de miles sino de millones de kilómetros por segundo....

¿Quién no ve que semejantes velocidades son un desatino?....

Tanto más cuanto que hoy día se cree con fundamento que ningún cuerpo puede tener mayor velocidad que la de la luz. La razón en que algunos se apoyan, es esta. Un cuerpo celeste en tanto podrá aumentar su velocidad, en cuanto que reciba un nuevo impulso por medio del éter. Ahora bien; una vez que un cuerpo celeste hay tomado la velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, ya no podrá recibir del éter ningún nuevo impulso que aumente su velocidad. Porque como la acción del éter se transmite precisamente con la velocidad de la luz, una vez que el cuerpo celeste tenga ya esta velocidad, todo impulso nuevo que corra a su alcance será como una locomotora lanzada en pos de otra a su mismo paso: las dos correrán juntas, pero no aumentarán los toques de la una la velocidad de la otra.

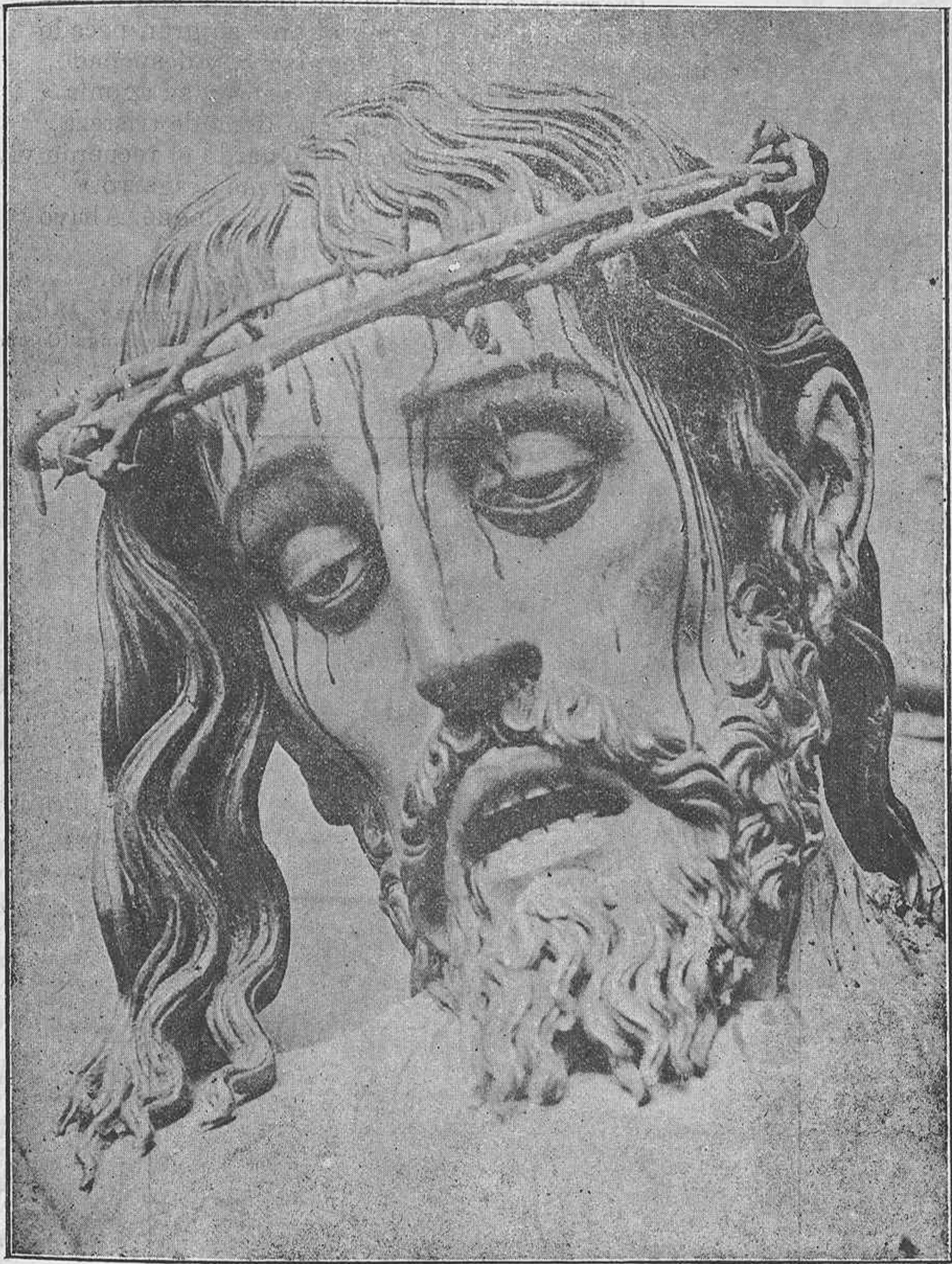
Si este argumento no tiene fuerza apodíctica, tiene por lo menos muchos visos de verosimilitud. Dejemos, pues, a las estrellas centellear tranquilamente en la bóveda del cielo, y sigamos nosotros dando vueltas en los caballos del *tío vivo*....

Emilio Rodríguez Sadia S. J.

Profesor de Astronomía del Colegio Máximo de Oña

(Burgos)

ARTE Y LITERATURA



Escultura de Gregorio Hernández.— Museo de Valladolid

Miro reconcentrada en tu semblante
la angustia inmensa del supremo instante,
todo resignación, todo amargura;
y presa de mortal escalofrío,
miedo y amor, el corazón murmura:
«¡perdón, mi buen Jesús! perdón, Dios mío!»

La Crucifixión



REGUNTÉ al alto cielo: ¿Qué negra mano impía mató a su Dios?— «¡Fué el hombre! me dijo: horrorizado ante el horrendo crimen, el sol ensangrentado cubrí con las tinieblas de la extensión vacía.»

Pregunté a la mar; ronca rugió la mar bravía y respondió: «Fué el hombre! ante su gran pecado mi seno hirvió; hasta el éter alzóse, y despeñado, fué a hundir en los abismos su pena y su agonía.»

Y pregunté a la tierra, que llena de tristeza, me dijo: «¡Ha sido el hombre! Guardo el recuerdo vivo de la suprema angustia que ayer me desgarró.»

Al hombre descuidado y alegre llegué. Altivo miróme y, sacudiendo con ira la cabeza, atrás volvió sus pasos..... y no me respondió.

A. Martínez Mutis

Exalumno del Colegio de San Pedro Claver. Bucaramanga (Colombia)

De Horizontes.



LA VIRGEN DE LOS DOLORES
Escultura de Salcillo que figura en la procesión de Viernes Santo en Murcia.—(Fot. Mateo).

LA VERÓNICA

(LEYENDA DE VIERNES SANTO)

¿Qué tendrán las ovejitas de Clío... ellas, tan retozonas, tan despreocupadas, tan afanosas, otras veces, en buscar la yerba más verde y más sabrosa, y hoy tan quejumbrosas con sus trémulos y prolongados *bel bel* que, ni retozan, ni juguetean, ni triscan, ni prueban en toda la mañana una brizna de yerba, agrupadas en torno del zagalejo como para darle cuenta de sus penas?

Y ¿qué tendrá el pastorcito pensativo que, otros días, ya corre tras sus ovejas, ya canta, ya meneala honda, ya recoge pintadas flores para *El*, para *El* que no las ha desdeñado nunca... y hoy se deja consumir por mortal tristeza, y llora a voces, él que jamás lloró, ni aún en los días más aciagos de su vida, y mira y vuelve a mirar hacia la ciudad como implorando compasión?

¡Pobres ovejuelas! pobre pastorcito!

Este *le* conoció hacía mucho tiempo. Estaba muy enfermito y sentíase morir. Acentuábase más y más su palidez cadavérica, su tosecita seca y rebelde no le dejaba vivir; pero un día su desolada madre llevóle, en brazos, allí junto a la fuente donde, sentado *El*, solazábase afablemente con varios rapazucos que, tímidos, se acercaron a sus pies. Clío aproximóse al grupo. Le pareció descubrir en *El* tanta majestad, que clavó en el suelo sus débiles pies, sobrecogido, anodadado.

Y tosió, cansado, tosió pertinazmente y sus amiguitos, tan dichosos, volvieron los ojos radiantes de felicidad y tuvieron pena de Clío. «Está muy enfermito y morirá,» dijeron todos a una.

El lo llamó con dulzura, lo miró como

miraba *El* y le dijo: «Quien está conmigo no morirá: Clío, serás un zagal ágil y fornido.» Y Clío ya no tosió más; su pecho se robusteció y, desde entonces, no supo lo que era fatiga, ni trabajo, ni hambre, ni sed.....

Ellas, las ovejuelas, *le* conocieron hacía un mes. *El* había pasado por la vereda del prado por donde ellas pacían... ¡qué movimiento, qué revolución, qué correr, qué volar, cuando lo divisaron hablando con el pastor y recibiendo de sus manos un hacecito de margaritas!

Y *El* tuvo una caricia paratodas. ¡También *El* era pastor!

.....

Eran las 11 del viernes. Clío tuvo de *El* noticias alarmantes. Y pedía al cielo fuerza, valor, poderío para presentarse al Presidente y a los jueces y a todos, y proclamar a gritos que el preso, el ajusticiado, era justo, que le había sanado a él con una sola caricia.....

Y llamaría a otros muchos amigos suyos y, a voces, clamarian como el pasado domingo: «¡Hossanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!»

Pero ¡ah! ya viene, ya llega Fabio..... Fabio, su amigo, y otro de los sanados por *EL*. Tres horas llevaba en la ciudad y había prometido volver muy pronto para enterar a Clío de todo lo que ocurriera. ¡Ah! ¿qué noticias traerá?

Y ha llegado Fabio corriendo, jadeante, sollozando. Se han sentado los dos sobre un pedrusco y el recién llegado acaba de decir: «Ya no hay remedio, lo van a matar,» y se ha echado a llorar amargamente.....

Clío ha quedado petrificado, y las ovejuelas, como si hubiesen entendido aquellas



Jesús en los brazos de su Santísima Madre
(Escultura de Alonso Cano)

palabras han dado tristísimos balidos y se han agrupado estrechamente junto al portador de la triste nueva como pidiéndole más explicaciones, más pormenores de aquella inmensa desgracia.

Fabio lo ha visto todo. Le ha visto caminar, prisionero, de Caifás a Pilatos, de Pilatos a Herodes, y de nuevo de Herodes a Pilatos. Le ha visto desfigurado, cubierto de sangre, en el Pretorio. Ha oído con dolor e indignación los gritos de furor del populacho: «¡Quítale, quítale de ahí! crucifícale!» Y por fin ha presenciado el júbilo salvaje de la ciudad impía a la noticia de que el Presidente le ha condenado a muerte y a muerte de cruz.....

—¡Si nosotros fuéramos hombres! verdad Fabio? Pero ¿nadie le defiende, ni sus discípulos?

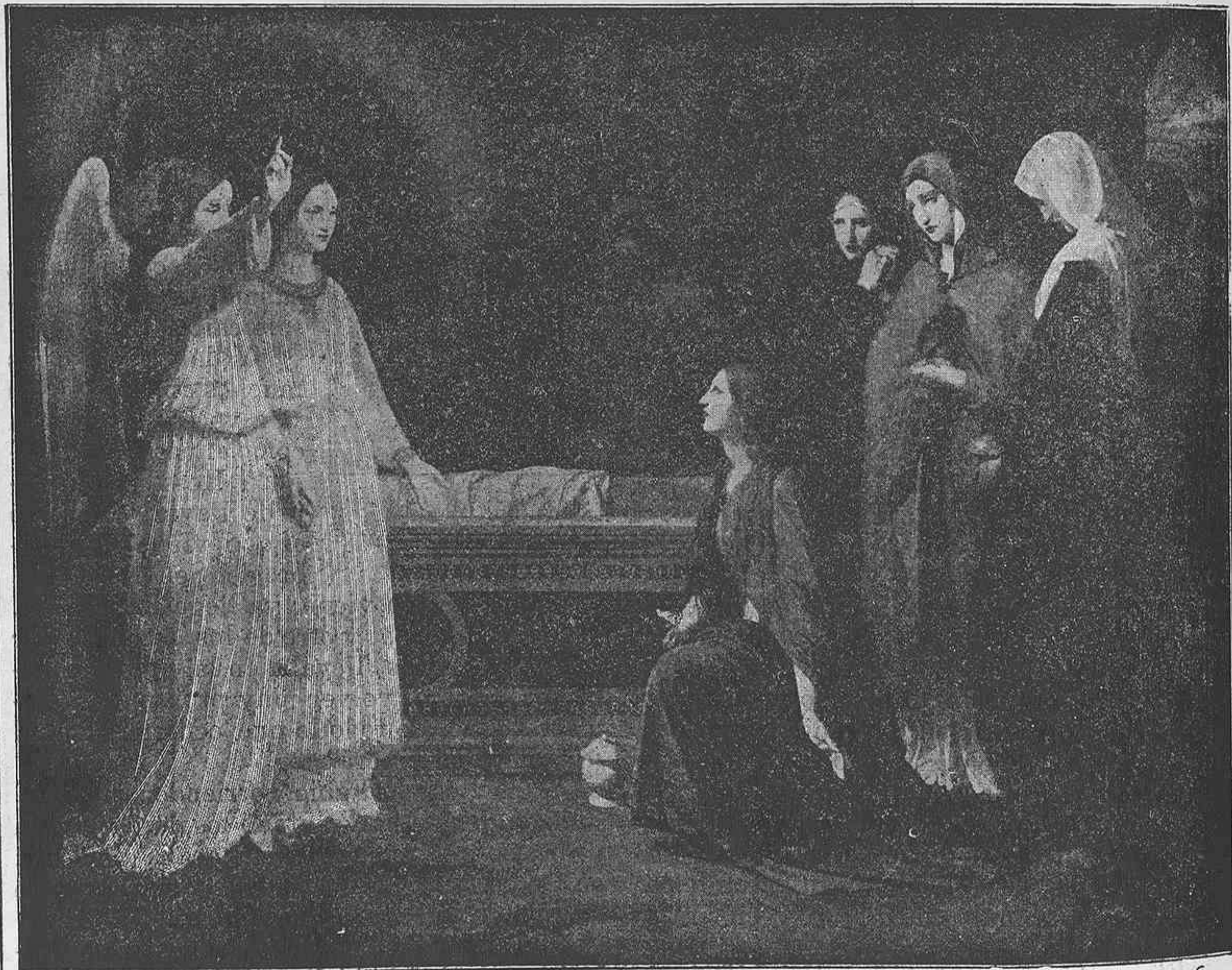
Solo, solo, Clío, abandonado de todos le he visto siempre. Pero *El*, en cambio, *El*... oye. Ansioso de verle, llorando, me metí cuanto pude entre la gente y llegué hasta el vestíbulo del Antonia cuando lo traían en-

tre golpes y ultrajes del palacio de Herodes. Pasó muy juntito a mí y pude ver su rostro..... Me miró, Clío, me miró con aquellos ojos de bondad de siempre y me pareció que me decía que se acuerda de nosotros.

Así prolongan los dos niños la conversación, forjan planes, se levantan, se vuelven a sentar y acaban por lamentar su impotencia y llorar con profunda amargura, como jamás ha llorado hijo alguno la muerte de su madre, la irremediable pérdida de Aquel que los quería tanto, de Aquel a quien un lazo misterioso, pero fuertísimo, los tenía ligados hacía mucho tiempo.

Y, mezclando sus lamentos con el triste balar de las ovejas, dejan pasar una hora, dos horas..... Pero ¿qué ocurre? se preguntan sobrecogidos los dos rapaces extendiendo su espantada mirada sobre el horizonte. En pleno mediodía el cielo se iba oscureciendo.....

¡Es el castigo de Dios! murmuró Fabio aterrado.



El Santo Sepulcro (Madrado)

E, instintivamente, se dirigieron a sus casas. La de Clío se hallaba a medio camino entre Jerusalén y Betania. La de Fabio, mucho más cerca, en la misma dirección.

Tan negra, tan negra se puso la noche que, al llegar a la de este último, Fabio hubo de decir a su amigo: Quédate, quédate aquí esta tarde; mete las ovejas en nuestro corral.

Ellas obedecieron, medrosas, silenciosas, agrupaditas, y sólo alguna que otra dejó escapar un *bé* furtivo, casi imperceptible. También ellas se sentían presas de pavor...

¡Nuevo contratiempo! nuevo misterio! La madre de Fabio no estaba en casa.

Después de una hora de angustia cruel, un sacudimiento espantoso que se sintió en toda la región vino a aumentar más todavía la aflicción, la soledad y el temor de los dos niños.

— ¡Señor, Señor! tened compasión! gritaron ambos levantando al cielo sus ojos.

No tardó en entrar la madre de Fabio, en actitud recogida, encendido el rostro, estrechando contra su seno un pedazo de lienzo ensangrentado.

— ¡Todo ha terminado! exclamó. ¡Ha muerto el taumaturgo, el consolador de los pobres! Pero mirad; sin temor a los soldados, me adelanté, le ofrecí mis lágrimas y con este lienzo blanco le limpié su hermoso rostro; mirad lo que me ha dejado.

Y la Verónica extendió el lienzo para que Clío y Fabio contemplaran la faz divina estampada en él.

Los dos niños cayeron de hinojos balbuceando con profundo respeto. ¡Es *El*, es *El!* Es el rostro de Jesús Nazareno.

— Es el rostro de Dios, añadió la Verónica, ¡Adorémosle!

A. de Urquiola.

Sección de Antiguos Alumnos

A propósito de una pregunta

Seguramente recordarán nuestros lectores una que se insertó en la CORRESPONDENCIA del mes de Enero, página 20, proponiendo el cambio del título de nuestra Revista. A la pregunta responde la siguiente carta que publicamos con sumo placer.

La Coruña 12 de Febrero de 1917.

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES

Gijón

R. P. Arámburu: Ha sido para mí una verdadera satisfacción recibir su atta. carta del 9 de este mes en la que, haciéndome un gran favor, me trata Vd. como conocido y puedo decirle, que si no fuese Vd. Director de PÁGINAS ESCOLARES y, como tal, sucesor de los PP. Olavide e Iraízoz, a quienes me unía tan grande amistad y afecto, el solo hecho de ser Vd. jesuíta bastaba para que me pudiera tratar como a conocido, *máxime* siendo Vd. Padre residente en ese Colegio, en donde siempre desearía mantener aquellos conocimientos y amistad, como cuando ahí estaba.

Desea Vd. que le envíe una paginita en que abogue por la conservación del título de nuestra Revista y esto es ya para mí muy difícil, puesto que, además de carecer de condiciones para ello y de mi falta de práctica en el manejo de la pluma, son todas mis razones de un orden de sentimiento de difícil expresión.

Surgió la idea de la publicación de la Revista, como Vd. sabe, el año de la Inmaculada, siendo uno



COLEGIO DEL SALVADOR.—BUENOS AIRES

El alumno de 6.º año, D. Juan Carlos García, que ha merecido una medalla extraordinaria por haber obtenido las mejores calificaciones en conducta, piedad y aplicación.

de los obsequios y trabajos que a la Patrona del Colegio ofrecían los que entonces éramos alumnos. Al tratar del título hubo naturalmente sus vacilaciones y controversias. El nombre de «Ave María» que primeramente se ideó parecía muy indicado si solo se hubiese tratado de una publicación destinada a desaparecer con el año jubilar, pero como se presentía que la Revista había de tener más larga vida y, además, se aspiraba a que fuese un medio de comunicación y unión entre los diversos Colegios de la Compañía, pareció muy propio el título que actualmente lleva de PÁGINAS ESCOLARES por tratarse efectivamente de una publicación escrita por escolares y para escolares.

Claro está que se pensó entonces en los antiguos alumnos y en que los actuales dejarían de serlo sin que por ello fuese a terminar su unión con el Colegio; casi a esto se concedió mayor importancia y se vió así el medio de que los que abandonaban el Colegio pudieran seguir teniendo en él una comunicación y, estando alejados, tuviesen cada mes un recuerdo del mismo y les pusiese a la vista su época de alumno y les llevara una ráfaga de aquel aire que entonces respiraban.

Nada más indicado por consiguiente que el nombre de PÁGINAS ESCOLARES ya que todos sus suscriptores lo son en calidad de alumnos o de antiguos alumnos, para conservar en este caso un recuerdo de su Colegio.

Por consiguiente, variar el nombre de nuestra Revista me parece casi cambiar su fin y objeto, ya que, conservando estos, no hay otro más indicado. Esto no implica que no deban introducirse todas las nuevas secciones y reformas que Vds. crean útiles actualmente y ya me pareció muy bien el nuevo giro que le imprimieron.

Respecto al otro punto de las ventajas e inconvenientes de cada carrera nada puedo decir; estando en los comienzos de la mía, todos son inconvenientes, por lo menos, aún no he visto las ventajas.

Ya sabe que tendré sumo gusto en servirle en

cuanto pueda y cuénteme entre sus amigos ya que tal favor me dispensa.

Un saludo al R. P. Rector.

De V. muy atto. s. s. q. b. s. m.,

Faustino Hervada.

De una carta de D. Alejandro Artime, antiguo alumno del Colegio de la Inmaculada de Gijón, a su hermano Emilio, actual alumno del mismo:

Querido hermano: Pronto habrá un año que abandoné Asturias, y aún no me he tomado la molestia de dirigiros una carta, no por olvido, ni por falta de tiempo, sino solamente por pereza.....

Estoy en el mismo Colegio donde estuvo Amado, o sea, en el «Trinity School» de Mamaroneck, pequeño pueblo de las cercanías de New-York. Por ahora, solo me dedico al estudio del inglés, idioma muy difícil al principio, pero relativamente fácil una vez conocido lo más fundamental; creo que con un poco de constancia y aplicación, en cuatro o cinco meses, hablaré lo suficiente para ingresar en una Academia Comercial.....

He sabido que tu y Rafael erais dignidades, lo que indica vuestra aplicación y buena conducta. Pepe debiera estimularse un poco para no ser menos que vosotros, y así nos habréis superado en cierto modo, pues por mi parte, en los seis años que estuve ahí, no me fué posible alcanzar otro puesto que el humilde de «jefe de filas».....

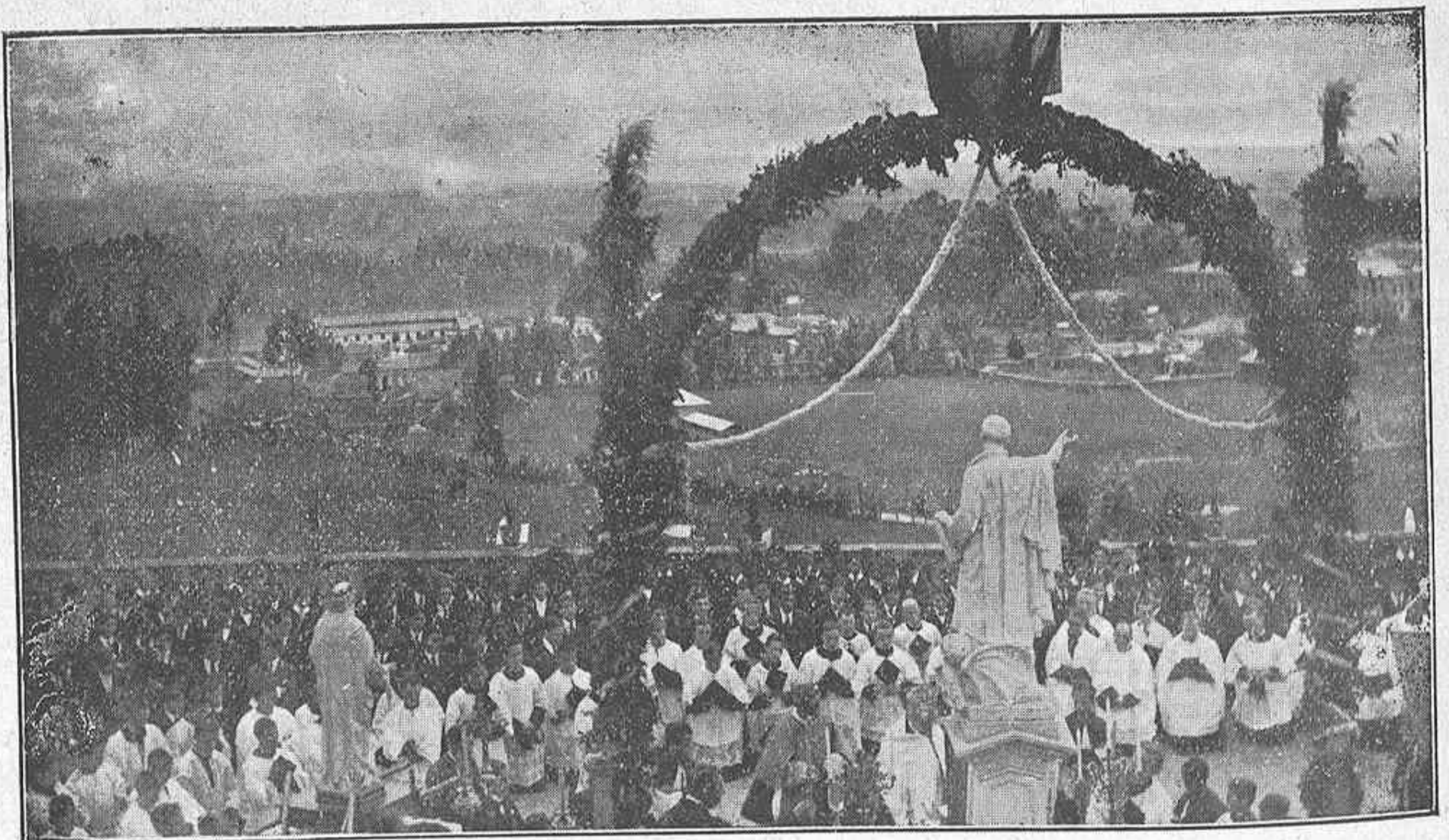
Aquí, en el Colegio, todos son protestantes (Trinitarios) y los domingos, mientras ellos van a su templo, yo voy a oír misa a una iglesia católica que queda cerca.

Cuando me contestes procura mandarme algunos números de PÁGINAS ESCOLARES, si aún se publican. Todavía me acuerdo de los malos ratos que pasé en ese Colegio sin dejar por eso de conservarle afecto.

Yo por mi parte te enviaré algunas fotografías de Mamaroneck.

Recuerdos a Rafael y Pepe y un abrazo de tu hermano,

Alejandro.



El día del Patrocinio de San José, ante la estatua de San Ignacio en el colegio de la Merced (Bogotá). En el momento en que el R. P. Vicente Leza, Superior de la Misión va a dar la bendición con el Smo.

ECOS DE LOS COLEGIOS

Orduña (Vizcaya)

ACADEMIA CIENTÍFICA DE 6.º AÑO

Estábamos esperando a tener algunas reuniones los que componemos esta Academia para darla a conocer en PÁGINAS ESCOLARES.

Diremos antes algo acerca de su fundación, condiciones de admisión, fines, etc. Nuestro buen P. Ministro, animado sin duda por el resultado satisfactorio que pudiera dar, aficionándonos al estudio, completando los conocimientos generales adquiridos durante el bachillerato y ejercitándonos en el uso de la palabra, quiso a imitación de algunos otros colegios de la Compañía fundar una Academia Científica para los alumnos de 6.º año; lo cual, una vez conocido por nosotros, fué acogido con mucho interés y entusiasmo.

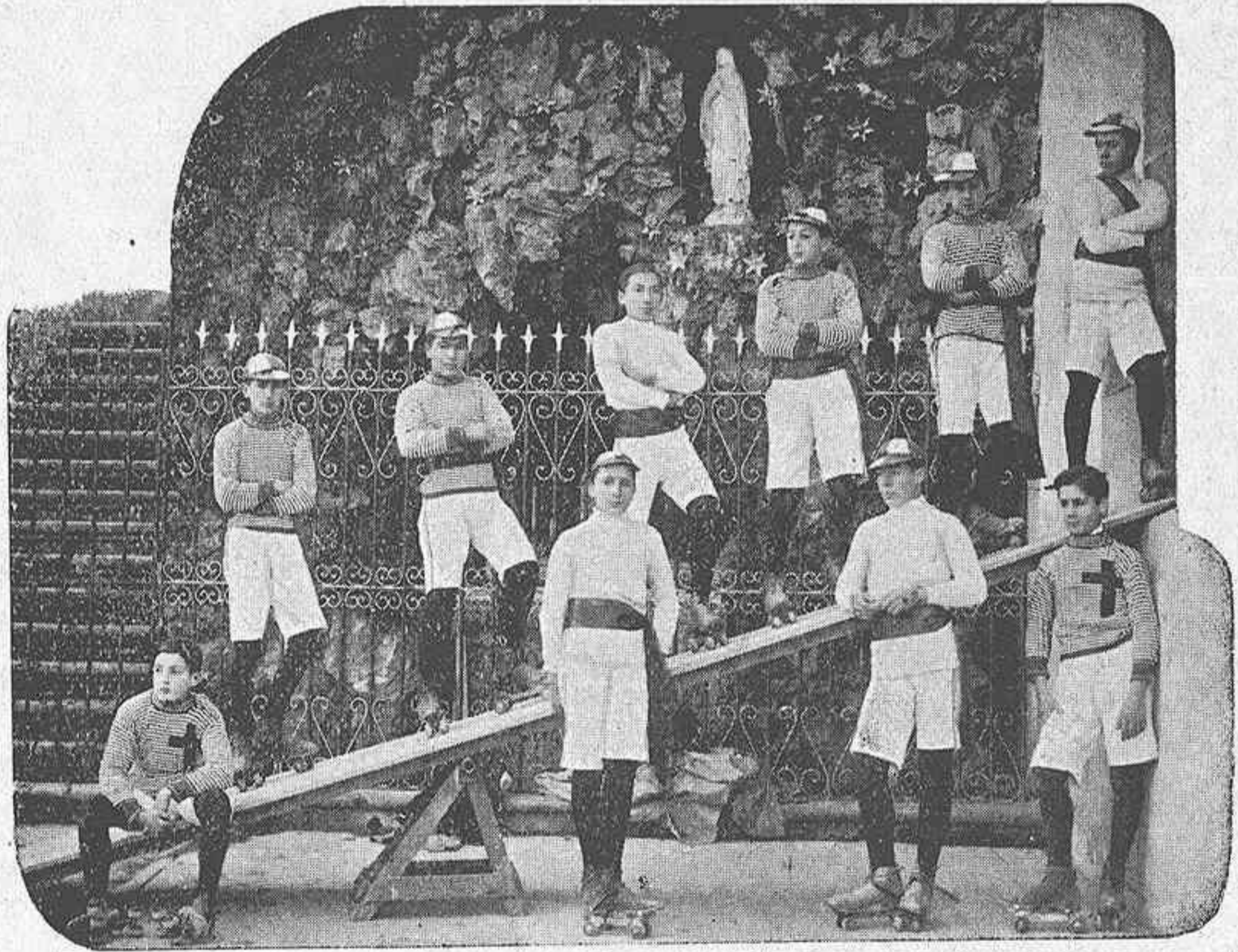
La condición para la admisión en dicha Academia es el no llevar ninguna *ei* durante dos semanas consecutivas en las notas de aprovechamiento; siendo suspendidos temporalmente los que, perteneciendo a la Academia, lleven dos *ei*. Estos últimos pueden volver a ingresar con una semana en que lleven buenas notas.

El fin principal de la Academia, como queda dicho, es ampliar los conocimientos adquiridos en las clases y ejercitarnos en hablar en público.

Pocos días después de hablarnos de ello el Rdo. P. Ministro, tuvo lugar el acto inaugural de la Academia, (3 del pasado Diciembre). A ella asistieron bajo la dirección del Rdo. P. Ministro los Sres. Alumnos, Cavada, Hernández, Franco, Picaza, Echegarri, Guerricaibitia, Meñaca, Pombo y Uribe (José M.ª)

Nombrada la Junta Directiva, formada por el presidente, Cavada; secretario, Uribe (José M.ª) y edil, Hernández, nos dió este último una conferencia sobre los ferrocarriles como estudio práctico de diversos puntos de la Mecánica; continuó tan interesante materia en la segunda reunión. La tercera conferencia estuvo a cargo del Sr. Cavada, que nos habló de los aparatos y prácticas de proyección; la cuarta fué tenida por el Señor Franco sobre la Alquimia e Historia de la Química.

Todas ellas admirablemente explicadas por dichos académicos fueron muy instructivas y entretenidas. El día 28 de Enero hubo una conferencia de carácter público y con mayor preparación en el salón de actos del colegio, a la que asistieron el Rdo. Padre Rector, algunos otros Padres y toda la división de los mayores. Nos la dió el señor



Colegio de Orduña

Patinadores que tomaron parte en las carreras del día del Santo del R. P. Rector
13-1-1917

M. Aburto.—J. J. Achaerandio.—E. Pagazaurtundúa
F. Eguiráun.—J. Yermo. J. A. Zunzunegui-Moreno
F. Pereda.—F. Pascual.—D. Gorostiza.—F. García-Borreguero.

Hernández y el asunto fué la carrera de ingeniero mecánico y electricista, fijándose como centro de estudios en el Instituto Católico de Artes e Industrias de Madrid. Fué acompañada de numerosas proyecciones de

dicho Instituto. Esta ha sido la última conferencia de las que se han dado, en la cual, como en todas las privadas, la forma de exponer fué improvisada, no preparada de memoria.

La Academia crece sin cesar en número de alumnos y dentro de poco veremos con satisfacción como miembros de ella a casi todos los alumnos de 6.º año.

Esperamos que en no lejano día empecemos las excursiones científicas, que pensamos realizar.

José M.^a de Uribe

Secretario de la Academia.

Valladolid

El día del R. P. Rector.—2 de Febrero.—*El despertar*.—Un cuarto de hora antes de la señalada para levantarnos, ya el sueño había huído de muchos párpados. Tenía aquella mañana algo anormal que, para nosotros, no tienen las restantes del año. Todos esperábamos algo insólito con impaciencia: la banda de música del regimiento de Isabel II que sustituiría por aquella mañana a la chillona campanilla y amenizaría todas nuestras diversiones del gran día. Y quedó satisfecha nuestra impaciencia, cuando a los pocos instantes hizo su triunfal recorrido por el paseo central de las camarillas.

Cuando todos estuvimos uniformados, bajamos a la capilla. En la misa que celebró el R. P. Rector comulgamos todos los actuales alumnos del colegio y varios de los antiguos.

En el resto del día.—En el desayuno fué leído el programa de la fiesta por los letrados: D. Enrique de Vigury y Bedoya, D. Gonzalo Martínez Caminero y D. Jesús M. Legarra. Terminado el desayuno, se puso en marcha la regia cabalgata, servida por «escuderos de brillantes cascos y luengas barbas.» Precedida de la banda de música, gigantillas y portadores de carteles anunciadores de festejos; seguida de los magistrados, y acompañada de la doble fila de alumnos y demás curiosos, llegamos al patio de la 2.^a División, que ofrecía un bello aspecto: estaba engalanado con escudos y banderas de las provincias de Castilla. Ya en él, se disolvió la comitiva.

En el salón de actos, a las 10 y media, tuvo lugar el anunciado homenaje al R. P. Fernando de Ansoleaga: un ensayo parlamentario sobre la actual guerra europea. Hallábase constituida la mesa presidencial por los Sres. Alonso-Villalobos J. PRESIDENTE. Manglano J. J. VICEPRESIDENTE, y N. vares, SECRETARIO. Después de viva y larga discusión entre los oradores de la derecha (Sres. Garrán, S. Criado Espeso y F. Salas) y las izquierdas (Moncada, Campo, E. Rodríguez y Cano, fué aprobada por unanimidad la siguiente proposición:

«La actual guerra europea significa el completo fracaso de las sociedades modernas que en su organización han querido prescindir de las enseñanzas de Jesucristo y de la Iglesia. La paz futura, para que sea firme y duradera, debe necesariamente asentarse sobre dichas salvadoras enseñanzas.»

La labor de los actuantes fué premiada con numerosos aplausos y felicitaciones. Finalizado el segundo turno del debate, el alumno Benito G. Gamboa, con su maestría acostumbrada, recitó una pre-

ciosa poesía de felicitación al R. P. Rector siendo también muy aplaudido. Próximamente a las cuatro de la tarde, tuvieron lugar los ejercicios gimnásticos, en los cuales evolucionaron diestramente varios alumnos.

En la sesión de *cine* se proyectó la interesante película «El silencio de los muertos.»

NOTA.—A causa del mal estado del patio por la lluvia que en las primeras horas del día cayó, no pudo celebrarse el encuentro entre el

WINCIA CLUB

E, Zulueta.

E. Viguri.—T. Gaitán.

J. Hospital.—J. de Zuazagoitia.—V. Manglano.

U. Román.—D. Hospital.—M. García.—M. Sainz.—E. Medina.

y el

TRIUNPHAL CLUB

J. F. Campo.

A. Gaitán.—J. Manglano.

J. Perejón.—F. Fernández.—L. Samaniego.

J. M. Casío.—P. Crespo.—J. Zulueta.—J. Olaizola.—G. Alvarez.

Jugóse dicho partido, con el cual comienza el campeonato del colegio, el siguiente día. Venció el *Triumphal Club* por dos a cero.

22 de Febrero.—A la procesión cívica que en honor del inspirado poeta José Zorrilla se ha organizado, asiste el colegio, de uniforme y con bandera. Llegados a la estatua del poeta depositamos una corona de flores naturales.

Ha asistido una comisión del colegio a la velada que, en el teatro LOPE DE VEGA de esta ciudad, ha tenido lugar a la memoria del preclaro vallisoletano.

Hicieron uso de la palabra, el insigne Benavente, el ilustre Director General de primera enseñanza Sr. Royo y Villanueva; el Dr. Taladriz y el Diputado Sr. Allué. También se recitaron dos hermosas composiciones.

J. de Zuazagoitia

Alumno de 6.º año del Colegio de San José

Gijón

De sport.—Lucha entre los dos teams de la 1.^a División.

Se alinearon los equipos del siguiente modo:

ROJI-BLANCOS

Miranda.

Zulaica.—Martínez.

Capellán.—Muñiz.—A. González.

Rodríguez J.—Flórez.—Zabaleta.—Valdés.—Escalera

BLANQUI-AZULES

Rojo.

Pérez H.—Artime

Cabeza.—Cutre.—Balboa.

Ibrán.—González-F.—Eguía.—Tamés.—S. Miguel.

Enseguida de empezar pudimos admirar preciosas combinaciones entre Tamés y San Miguel; también los roji-blancos las tuvieron buenas; una vimos de Valdés y Casiano que, gracias a la buena vista del árbitro que tocó un *offside* no se terminó con un *goal*.

Dignidades del Colegio de la Inmaculada.—Gijón



D. Emilio Lage Vizoso
Brigadier del Colegio



José R. Prieto Noriega
Subbrigadier de la 3.ª División



Cristóbal Valdés Larrañaga
Subbrigadier de la 1.ª División

Sin embargo, el primer tanto fué de los blanqui-azules y lo metió Zulaica, el defensa contrario de de ellos; pero eso es lo de menos. Por lo demás este *equipier* estuvo si no el mejor, de los mejores. ¡Vaya unos castañazos, compadre! nada que Muñiz creyó que su defensa era Soláun.

El extremo izquierda de los de fuera, Escalera, *shoota*, pero *shoota* nada más, ¿eh? y no sé cómo pero el balón se coló por el marco. ¡Dichosos guantes, Rojo! ¿no sabes que «gato con guantes no caza balones, digo ratones?»

Y luego, ¡menudo lío que se arma! el centro-medio pasa a corredor y empieza un trabajo para el *piriguay* que ya, ya.... gracias a que el encargado de desempeñar este puesto era el Sr. Valle. Otros dos *goals* metió Eguía y otro Paco González y ahí tenéis los 4 de los de dentro.

Después Valdés aprovecha una *melée* de padre y muy señor mío y ¡zás! ayudado por una carga que le sacuden logra meter el balón en la portería y, de ganas que tenía, entró él con la pelota. Casiano apuntó otro tanto para los rojos, otro Escalera, sin las apariencias de *churro* del que metió antes y, el siguiente, el endiablado Valdés y son cuatro, como los azules; ¿quién metería el otro, pues fueron 5-4? Pues debió ser Muñiz.... ¡ah! no! ahora me lo dicen el otro se lo metió a sí mismo Rojo. Gracias a sus buenas paradas podremos seguir llamándole portero, que si no....

S. Miguel, después de un *dribling* que dió la hora, se pasa con Paco cosa de unas 7 veces sin que ni Fidel, ni Muñiz hagan otra cosa que dejar pasar el balón.

En resumen, de fuera el que más vale es Zulaica, que como decía el otro actuó de *Providencia*; y pare usted de contar. Valen mucho Casiano y Valdés, aunque el primero ya podía *shootar* un poco más, si sabe, y dar un poquito más de juego al ala derecha, que el otro día estuvo papando moscas.



José M.ª Díaz Castaño
Subbrigadier de la 2.ª División

De dentro, a mi pobre juicio, los que más valen son los defensas Pérez y Artime con el portero Rojo, y en los delanteros, S. Miguel y Eguía. Sin embargo, me parece que Pérez está fuera de su puesto. Hay que criar más patada para jugar de *back*; sabe cubano? Los blanqui-azules jugaron con *cabeza* todos (como que era su medio-derecha).

A ensayarse tocan, Sres. de dentro, pero fuera ¿eh? para que no veamos a los medios jugando *a priori* contra el frontón en un partido de foot-ball. Si perdisteis fué por un *churro*. El árbitro imparcial ¿no es verdad Muñiz?

Otras noticias. Regalo de PÁGINAS ESCOLARES. Una preciosa escopeta

que se rifó entre otros numerosísimos objetos en la clásica gran rifa del Lunes de Carnaval. Luis Rojo fué el agraciado con la suerte del regalo de PÁGINAS.

Antes de comenzar la rifa, púsose en escena «*La cesta de coles.*» La interpretaron con sumo agrado de la concurrencia los Sres. D. Manuel Junquera y D. Emilio Lage, como baturros, y los Sres. D. José M. Pérez Conde, Apolinar Rato, Luis Felgueroso y Pedro Caravia.

Después de terminada la rifa, Juan Muñiz, con su peculiar palabra, representó a maravillas el papel de gitano en la «Venta de la burra» de Muñoz y Pabón. Los otros dos actores fueron D. Andrés Lage y Don Antonio González. El primero es, simplemente un artistazo. Mi enhorabuena, muchacho!

Egal

Alumno de 6.º año,

Vigo

El día 1.º de Febrero fué el último de exámenes. Como estos terminaron por la mañana, la tarde la aprovechamos los de 5.º año para visitar, con nuestro Profesor de Física P. Almeida, la fundición y talleres que D. Antonio Ganjurjo tiene montados en la Avenida de García Barbón. Una vez allí, pasamos



COLEGIO DE LA INMACULADA.—GIJÓN

Grupo de alumnos de la 2.^a División que cantaron el «Cucú» en obsequio del R. P. Rector, el día de su santo.

al departamento de fundición donde fundieron, a nuestra vista, varios objetos. Nuestro compañero, Sr. Beza, sacó varias fotografías en el momento de extraer el caldo del horno y derramarlo en uno de los moldes.

Seguimos la visita por los tres departamentos de machacar el hierro, aserrarlo, taladrarlo, pulirlo; el de ajustar piezas, el de reparaciones, en todos los cuales pudimos ver, prácticamente, verificadas las reglas de la Mecánica.

Día 2. En la Misa de Comunión general, celebrada por el R. P. Rector, pronunció sus últimos votos el R. P. Prefecto.— A las 8, gran concurso de juegos para las tres Divisiones, adjudicándose multitud de premios, con gratas y numerosas sorpresas.

Después de la segunda misa, que se celebró a las 10, continuaron los interrumpidos juegos y concursos hasta la hora de comer.

A la tarde, hubo, entre otras muchas cosas, un simulacro de incendio y maniobras de extintores.— A las cinco y media, velada en familia en el cobertizo de la 3.^a División. En ella, pusimos cada uno de nuestra parte, todas las energías declamatorias y musicales de que disponíamos en honor del P. Prefecto, quien, al fin nos dirigió la palabra dándonos las gracias por todo y anunciándonos que, el R. P. Rector, para mejor celebrar aquellos votos, nos concedía vacación al día siguiente.

Por la tarde del día 3 jugamos un amistoso partido de foot-ball entre los equipos de 4.^o y 5.^o año, como ensayo para el partido final que pensamos tener cuando se inaugure el campo que nos están preparando en BELLA-VISTA.

Días 18, 19, 20 (De Carnaval.) Estos tres días tuvimos la Misa de Comunión a las 7 y media, y a las

10 la segunda Misa con exposición del Smo. Sto.

Los dos primeros días, a las 6 de la tarde, escuchamos dos preciosas conferencias con numerosas proyecciones, sobre la obra de la «Santa Infancia.» Se intercalaron, entre sus distintas partes, delicadas composiciones sobre este asunto....

El segundo día, al fin de la conferencia, nos propuso el P. Rector una idea sugerida, según nos dijo, por el P. Prefecto, y que merece ser imitada por todos los colegios. La idea es la siguiente: Comprar y adoptar en nombre del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, como lo hacen los pescadores del río Azul, un niño chino; imponerle este dulce nombre; mantenerle y vestirle, mandándole, además el uniforme del colegio, para que lo luzca por allá; y, cuando tenga edad, darle una carrera.

Y, ¿quién sabe si este Jesusito, llegará a ser un día un celoso misionero de su patria?

¿No es esta una preciosa idea digna de ser imitada?—¡Oh! si así fuera, cuántas más infelices almas se podrían salvar!

El día 20, la velada estuvo a cargo de los de la 1.^a División. Ya que en ella tomé parte, me limitaré a decir, que resultó muy amena y se divirtió mucho la gente.

José Lino

Brigadier del Colegio y Prefecto de la Congregación

Zaragoza.—Colegio del Salvador.

Un día de campo.—Últimos votos.—Partido de foot-ball

El día 11 del pasado Enero el Rdo. P. Rector, concedió un campo extraordinario a la 1.^a Brigada, por haber logrado coronar la bandera en la última Promulgación; campo que sirvió también para reanimar nuestros ánimos algo tristes todavía por el recuerdo de las vacaciones de Navidad.

Los Bachilleres fuimos en Compañía de los PP. Navás y Borrós. Alagón fué el término de nuestra excursión y su fin principal visitar la azucarera. No fué posible hacerlo por estar parada parte de la maquinaria y hallarse ausente el Sr. Director. Visitamos en cambio una fábrica de harinas. Para no hacerme interminable indicaré brevemente lo principal de dicha excursión: Salimos de Zaragoza con una hora de retraso (7,10) en tren especial que allí se formó, por no haber llegado todavía el correo de Barcelona. En la estación de Alagón nos esperaba ya D. Francisco Romeo, hermano del Director de la Congregación de la Anunciación y San Luis Gonzaga de Zaragoza, que se mostró siempre muy atento acompañándonos a todas partes. Oímos la Santa Misa y comulgamos en la antigua iglesia de la Compañía de Jesús.

Pasamos un rato muy agradable con los PP. Misioneros del Sagrado Corazón de María. Después de tomar el desayuno que los HH. Coadjutores nos sirvieron con gran afabilidad visitamos la capilla, la huerta, las 50 colmenas que allí tienen, el lavado mecánico y el motor que transforma la energía mecánica de un salto de agua en energía eléctrica que utilizan para el alumbrado de la casa y demás usos particulares. De allí pasamos a visitar la fábrica de harinas y, al salir, el Sr. Capellán de las monjas Clarisas nos obsequió con un suculento almuerzo durante el cual reinó la alegría propia de nuestra edad, hablándose mucho y de todo. Serían las 4 y cuarto cuando tomamos el tren en la estación de la Joyosa llegando a Zaragoza a las 5.

A nuestros compañeros de 3.^o, 4.^o y 5.^o año no

les fué la suerte tan propicia como a nosotros, pues la lluvia les impidió realizar sus planes.

Día 2 de Febrero.—En la Santa Misa que celebró el Rdo. P. Rector, hicieron sus últimos votos los PP. Florencio Zurbitu, Prefecto del Colegio y Julián Romeo. Comulgamos todos los colegiales y varios antiguos alumnos y Congregantes de la Congregación de la Anunciación y San Luis Gonzaga cuyo Director es dicho P. Romeo. A las 10 de la mañana, reunidas las 4 Brigadas en el amplio salón de actos se dió una sencilla Academia para agasajar a los PP. Prefecto y Romeo, felicitarles y ofrecerles nuestros obsequios. Los 4 Brigadieres del Colegio entregaron al P. Prefecto una hermosa estampa con la lista de obsequios y oraciones que cada Brigada le ofrecía. El Sr. Alqueró, alumno interno de 5.º año y discípulo aventajado del P. Prefecto, leyó un breve discursito, dando el parabién a los PP. en nombre de todo el Colegio y ponderando la grandeza y sublimidad del triple juramento que ante Dios habían hecho aque' la mañana.

Los Sres. Cardona, Franco, Puigbó, Estaún, Ferrando, Diego-Madrays y Hernández, declamaron con mucho garbo escogidas poesías compuestas o elegidas a propósito para la fiesta que celebrábamos. Los Sres. Alqueró y Vidal nos recrearon con una hermosa pieza a cuatro manos que fué muy aplaudida y el Profesor de música del Colegio D. Aurelio Alonso, acompañado del gran violinista zaragozano Sr. Maynar, interpretaron la célebre jota de Sarasate; y tan esmerada fué su ejecución que, a fuerza de aplausos, logramos se repitiera otra vez. Por la tarde hubo función solemne con exposición de S. D. M., ocupando la sagrada cátedra el Rdo. P. Santolaria. Dió la bendición con el Santísimo el mismo P. Prefecto.

Antes de cenar vino dicho P. al salón de estudio y con sentidas frases, llenas de la elocuencia de un maestro y del cariño de un padre, manifestó su agradecimiento por nuestros obsequios y oraciones; indicándonos que había pedido a Dios tres gracias principales para cada uno de nosotros: 1.º un ferviente amor a Ntro. Sr. Jesucristo; 2.º una perpetua devoción a la Santísima Virgen y 3.º abundante gracia para conocer la voluntad de Dios y fortaleza para seguirla hasta el fin.

Día 4 de Febrero.—Por no poderlo hacer el mismo día 2, el Domingo siguiente 4 de Febrero, obsequiamos al P. Prefecto con un interesante partido de foot-ball entre los dos teams de la 1.ª Brigada. Jugaban en el uno los Sres. Pagés-Rojo, Sivatte-Baselga, Fortuny, Sanchís-Albesa, Vidal, Mata José, (cap.), Ram de Viu, Gavin. El otro lo formaban los Sres. Llonch F.-Bello (cap.), Préstolas-Eliscareh, Llonch P.-Valderrama-Alqueró, Mata Juan, Jovells, Llonch J., Salat, todos alumnos internos de 3.º, 5.º y 6.º año de Bachillerato. Con gran imparcialidad el Sr. Acerete actuó de juez. Salió vencedor el team del Sr. Mata por 5 goals (2 el mismo Sr. Mata y uno el Sr. Vidal). El team del Sr. Bello sólo pudo contar uno en su favor que lo marcó el Sr. Llonch J. al terminarse el partido.

Puso fin a tan solemne fiesta una excelente merienda con que nos obsequiaron nuestros Superiores.

Pablo M.ª Llonch y Gambús

Congregante y alumno interno de 6.º año

Zaragoza, Febrero de 1917.

Valencia.

Fiesta de la Purificación. Segun noticias que nos manda el Sr. D. Antonio Abaca, y que sentimos no poder reproducir íntegramente por haberlas recibido algo tarde, celebraron los alumnos de este Colegio, los últimos votos del R. P. José M. Belda con gran solemnidad en las funciones religiosas y grande alegría en los juegos, en el comedor, y en la velada literaria que dedicaron a dicho Padre.

Córdoba (Rep. Argentina).

Colegio de San José

Los alumnos que rindieron el examen de ingreso en el Instituto o Colegio Nacional, fueron treinta y uno, con brillante éxito como lo demuestran las clasificaciones: tres sobresalientes, catorce distinguidos, diez buenos y dos suficientes.

Los catorce alumnos restantes del curso, rindieron examen de quinto grado, ante un delegado del Consejo, quien se mostró altamente complacido por la muy buena preparación que mostraban.

Son pues, cuarenta y cinco los alumnos del Colegio de San José, que regresan este año terminados sus estudios primarios, para ingresar unos en el Nacional y las otros en la Escuela de Comercio o Agricultura.

Tan espléndido éxito, repetido desde hace muchos años continuos y con tan gran número de alumnos, viene a afianzar cada vez más los prestigios del clásico instituto educacional cuya sabia dirección e ilustración del personal docente, lo han llevado a ocupar un lugar muy distinguido entre los similares.

El número de alumnos matriculados este año ha sido de quinientos cincuenta y ocho en las clases del día, de los cuales trescientos tres, pertenecientes a la clase de los que no pueden costearse su educación, la han recibido completamente gratuita en los salones apropiados para ellos. En estos mismos salones distintos y separados completamente de aquellos en que se educan los niños que contribuyen al sostenimiento de su educación, funcionan las clases nocturnas para los alumnos que trabajando, durante el día, se hacen un lugarcito para educarse en las horas de la noche.

Correspondencia

Gijón.—*Off-side.*—Recibida su reseña foo-balística. En Mayo o Junio se publicarán varias de este género que se van recibiendo.

Deusto.—Un amante del *foot-ball*. Gracias por su artículo. Lo reproduciremos, probablemente, el próximo mes de Mayo.

S. Hernández. Orduña.—Agradecidos a su relacioncita.

Buenos Aires.—Colegio del Salvador. R. M. Gaddi. En nuestro poder su dramita psicológico. Muchas gracias.

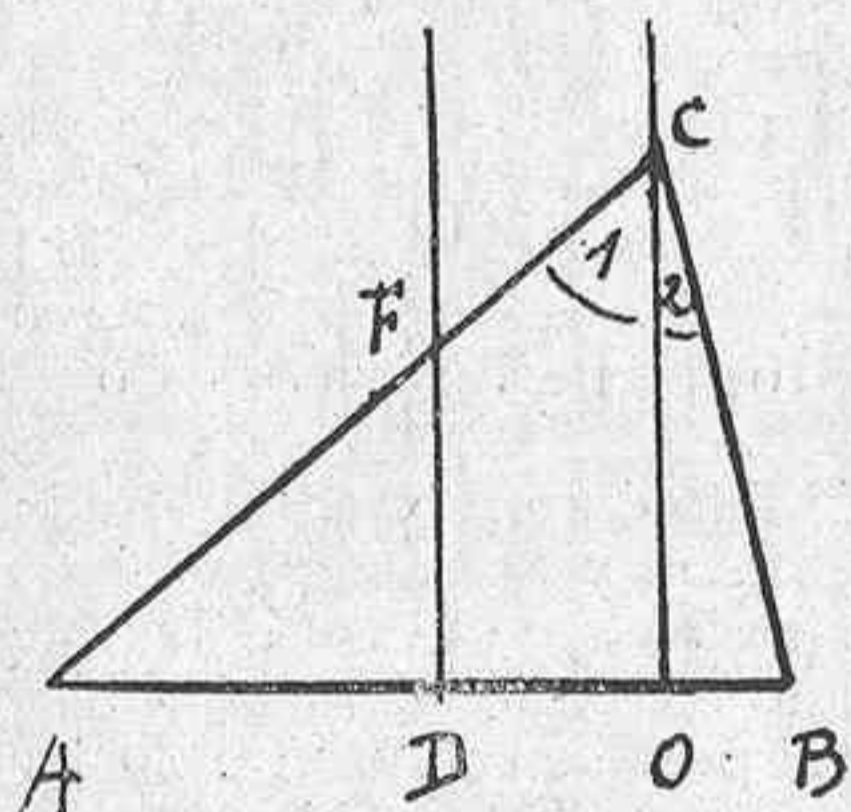
Tenemos gran interés en saber ¿quién es el que firma en PÁGINAS con el pseudónimo de León de Madrid? Es Antiguo Alumno? es algún Padre? Si, además, fuera Vd. tan amable que nos dijera quién es Zaram? ¿Se coleccionarán esos granos de incienso y esos cuentos? J. J.; G. D; M. F.—Mucho preguntáis, niños. No me creo autorizado para revelaros esos secretos. De todos modos León de Madrid y Zaram se enterarán de vuestros deseos y verán el modo de daros gusto; pues, lo que sí puedo afirmaros es que ambos son muy amantes de los niños.

VARIEDADES

Una nueva maravilla

«Todos los triángulos son isósceles»

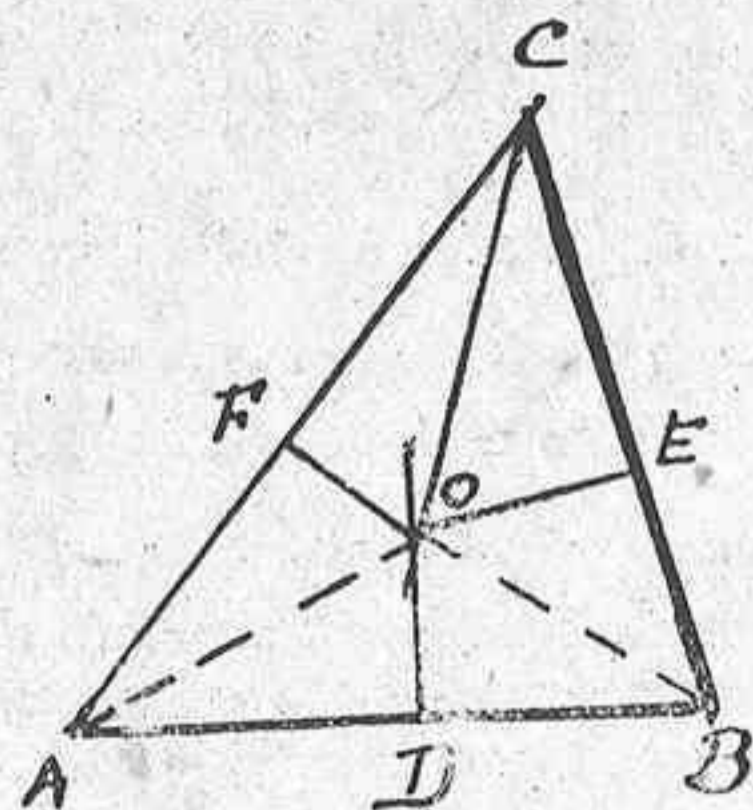
Chiribiti es un chico simpático, caprichoso, enredador en filas, mira de reojo para sus fines más de lo que quisiera su inspector de estudio y no deja de hacer alguna de las suyas cuando se le ofrece ocasión propicia.



1^{er} Caso

Sus pernetas acostumbradas al aire y a los fríos de Castilla y no tanto a los pellizcos que de vez en cuando le propinan sus compañeros se mueven con mañosa agilidad en los recreos, ora tras el balón, ora tras alguna víctima humana, a quien pronto hará sentir el peso de su mano poco cariñosa en medio de una sonora carcajada.

Y mira, amado lector, por donde todas esas agilitades en nada fingidas y rigurosamente históricas están apresadas desde hace días por un endiablado, problema de Geometría, y por dónde también el de-



2^o Caso

silusionado Geómetra se rinde por fin a discreción ante la evidencia, persuadido de que a pesar que en clase se haya supuesto mil veces lo contrario

resulta en verdad que «Todos los triángulos son isósceles.»

Sea el triángulo dado (no isósceles) el ABC.

Por el punto medio D de la AB, tracemos la perpendicular DF y por el vértice opuesto a dicho lado la bisectriz CO.

Pueden ocurrir tres casos: 1.^o Que dichas rectas FD y CO no se encuentren. 2.^o Que se encuentren dentro del triángulo. 3.^o Que se encuentren fuera.

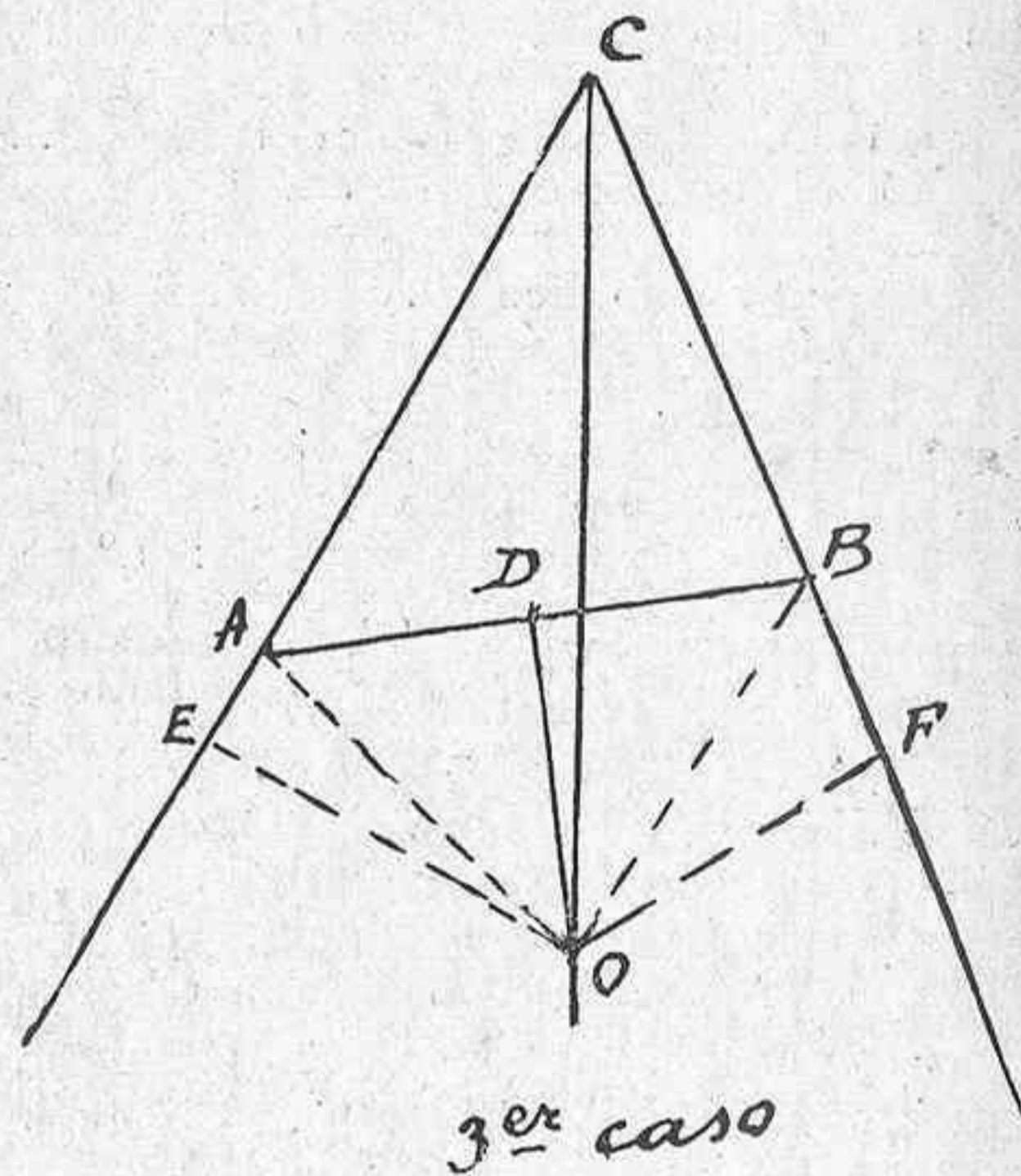
Primero. Si las rectas son paralelas el triángulo $ACO=OCB$; pues son rectángulos y tienen CO común y $1=2$ por ser CO bisectriz. Siendo los triángulos iguales $AC=CB$.

Segundo. Si se encuentran dentro de un punto cualquiera; sea O; trácense desde O las perpendiculares a los lados (sean OF y OE),

Vemos $COF=COE$ por ser rectángulos y tienen CO común y $OF=OE$.

Luego $CF=CE$ (1).

Además $FA=EB$ (2) por ser $FOA=EOB$.



3^{er} caso

Sumando ordenadamente (1) y (2) vemos que $CA=CB$.

Tercero. Si se encuentran fuera, trácense las perpendiculares a los lados (OE y OF); únase O con los extremos de la AB a que es perpendicular la DO. El triángulo $ECO=FCO$. Luego $CE=CF$ (3).

Además $EOA=FOB$. Luego $AE=BF$ (4).

Restando ordenadamente (3) y (4) vemos que $CA=CB$.

Luego queda demostrada la nueva maravilla.

Larraya.